

## Para la querida Nieves.

Por **Carmen Quiroga de Alduncín.**

Eres la primavera de las cosas,  
abierta en la sonrisa cotidiana,  
siempre lista al perfume de las rosas,  
recinto abierto, risa de campanas.

De tu vital figura siempre emana  
la palabra pausada y armoniosa  
y algunas, que te muestran tan humana  
sin ser ni tan cuidadas ni armoniosas.

Eres mundo y solaz, esperanzadas,  
te esperamos en cada leccionario,  
pues tu lección de vida bien gozada  
traspasa el mero mundo del horario.

Muchacha de la clase divertida,  
¡A ver, niño, no sea tan pe...sado  
deje de papar moscas enseguida  
o va a chocar contra ese acantilado!

... y seguías tu clase inigualable,  
partida doble, cabos y relieves,  
con tu mirada aguda, imperturbable,  
incomparable entre la nieve, Nieves...

A veces caminabas tan ligero  
que era más que difícil alcanzarte,  
hoy vemos que detrás de tanto esmero  
lo primordial de todo fue gozarte.

No sé si te dijimos algún día  
que te queremos, como tú nos quieres,  
por regalarnos toda tu alegría...  
por ser... en fin, por ser como tú eres.

Hoy es día especial entre nosotros,  
recuperamos tu presencia grata  
y disfrutamos unos a los otros  
como antes, cuando hacíamos la rata.

Por la amiga que siempre está presente  
hoy la Escuela su copa ha levantado.  
Los preceptores no pondrán ausente  
aunque el timbre hace tiempo que ha sonado.

Estás ahora y no te dejaremos,  
atenderás a todo el que a ti acuda.  
Eres el manantial que poseemos  
e iremos a buscarte por ayuda.

No nos olvides, que no te olvidamos,  
legiones de discípulos y amigos  
tus compañeros te necesitamos.  
De esta vida de amor, eres testigo.

Vuelve a decirnos tus burlas agudas  
vuelve a mostrarnos toda tu bonanza,  
tus chistes, tu saber, tu gran dulzura  
serán de todos, bienaventuranza.

La puerta abierta de la vieja casa  
se irá con buena suerte, muy prontito  
a la nueva, con patios y terraza  
para esperarte allí, entre risa y grito.

Y nos encontraremos, el camino  
seguirá siendo el mismo que seguimos  
un ladrillo sobre otro es el destino  
de aquellos que una escuela construimos.

Por todo lo que haces y que hiciste,  
por tanta vida bien utilizada,  
por lo que, generosa, tú nos diste  
con ladrillos de fe está levantada.

Y ahora... si uno puntual el timbre toca  
para acabar con este parloteo;  
Todos... nos callaremos bien la boca  
hasta, que el Dire diga: Ya es recreo!!!

Entonces jubilosos cantaremos,  
este canto de amor recuperado,  
y a la querida Nieves, le diremos:  
“Tu lección todavía no ha acabado”.

**Carmen Quiroga de Alduncín.**

Palabras de una compañera. Maipú: 20 de junio de 1978.

**Nota de El Amigo:** La Señora Nieves G. de Avalos fue profesora de Geografía durante muchos años en la Escuela Normal Superior (hoy Escuela Media N° 2)